



December 16, 2018  
The Third Sunday of Advent  
Gaudete “Rejoice” Sunday

*Now the people were filled with expectation... Luke 3:15*

Dear Friends;

In our passage from Luke, three groups of people question John about what they should do to turn toward the direction of God and his reign of justice. John the Baptizer exhorted the people against greed, selfishness and the abuse of power. Most people in first century Palestine lived on a subsistence level. If someone had two coats it was assumed someone else had none. To keep the extra coat is seen as greed. The moral obligation is to share the extra with the one who has none. To give it away brings harmony to the community.

The tax collectors to whom our gospel passage refers are the road toll takers. A chief tax collector would be someone who would bid on how much they could collect in tolls. (Think of the story of Zacchaeus.) He would immediately pay the Romans the amount and would have the privilege to recoup the cost by collecting the tolls. He would hire homeless people, incapable of finding other work, to collect the road tolls. It was a system open to abuse. Rather than selfishly pocketing excess for them, the Baptizer urges these toll collectors to be satisfied with their agreed percentage.

Palestinian Judeans were exempt from Roman military service. So the soldiers that are referred to in the gospel are most likely Judeans who enlisted to serve the hated Roman puppet King Herod. John the Baptizer challenges the soldiers not to bully others or blackmail others with the threat of turning them in.

In all of these exhortations John is challenging his listeners to empty themselves out of ego obsession. Out of reverence for God and the other we must let go of aggression, abuse, self-absorption, anger, revenge and reviling the other. If we want to live in a world of God’s justice, we must begin to live that hope by becoming empty or poor. It is those who are empty who can have the openness to receive a new and more just world.

Last year in a general audience (Wednesday 27 September 2017) Pope Francis stated: *“Hope is not a virtue for people whose stomachs are full. This is why the poor are the first bearers of hope. And in this sense we can say that the poor, even those who beg, are the protagonists of history. To enter the world, God needed them: Joseph and Mary, the shepherds of Bethlehem. On the night of the first Christmas there was a world that slept, settled in certain acquired securities. But the humble prepared in concealment the revolution of goodness. They were poor in everything; some floated just above the survival threshold, but they were rich in the most precious good that existed in the world, that is, the desire for change.”* What Francis is saying is that to enter the world and affect the change that is needed God needed the openness of the poor. They look for change.

Life flourishes in change. If you want to know what God is doing to change our world do not look to the centers of power, money, fashion or media. They are satisfied with things just the way they are. If you want to see the coming reality, look to the least and lowest. There is only one way to find the hope of God—humility. Before God, we are all of us, beggars. We are all sinners; migrants and refugees seeking a home of lasting peace. It is only by emptying ourselves out of ego and sin that then we can be filled with the peace of Christ.

Peace,

*Fr. Ron*



# 16 de Diciembre, 2018

## Tercer Domingo de Adviento

### Gaudete "Alégrese" Domingo

*Ahora la gente está llena de expectativa... Lucas 3:15*

Queridos Amigos;

En nuestro pasaje de Lucas, tres grupos de personas cuestionan a Juan sobre lo que deben hacer para volverse hacia la dirección de Dios y su reinado de justicia. Juan el Bautista exhortó al pueblo contra la avaricia, el egoísmo y el abuso del poder. La mayoría de las personas en el primer siglo de Palestina vivían en un nivel de subsistencia. Si alguien tenía dos abrigos se suponía que alguien más no tenía ninguno. Para mantener el abrigo que sobraba era visto como avaricia. La obligación moral es compartir lo que sobra con aquel que no tiene ninguno. El regalarlo trae armonía a la comunidad.

Los recaudadores de impuestos a quienes se refiere nuestro pasaje del Evangelio son los que toman el peaje de la carretera. Un recaudador de impuestos principal sería alguien quien negociaría por cuánto podrían cobrar en peajes. (Piense en la historia de Zaqueo.) Inmediatamente pagaría a los romanos la cantidad y tendría el privilegio de recuperar el costo recogiendo los peajes. Contrataría a personas sin hogar, incapaces de encontrar otro trabajo, para recoger los peajes de carretera. Era un sistema abierto al abuso. En lugar de embolsarse egoístamente el exceso, el que bautiza insta a estos cobradores de peaje a estar satisfechos con su porcentaje acordado.

Los judeanos palestinos estaban exentos del servicio militar romano. Así que los soldados a los que se hace referencia en el Evangelio son probablemente los judeanos que se alistaron para servir al odiado rey de la marioneta romana Herodes. Juan el que bautiza desafía a los soldados a no intimidar a otros o chantajear a otros con la amenaza de entregarlos.

En todas estas exhortaciones, Juan está desafiando a sus oyentes a vaciarse de la obsesión del ego. Por reverencia a Dios y al otro debemos dejar ir la agresión, el abuso, la auto-absorción, la ira, la venganza y la el odio al otro. Si queremos vivir en un mundo de Justicia de Dios, debemos comenzar a vivir esa esperanza llegando a ser vacíos y pobres. Son aquellos que están vacíos los que pueden tener la apertura para recibir un mundo nuevo y más justo.

El año pasado en una audiencia general (miércoles 27 de septiembre de 2017) el Papa Francisco declaró: *"la esperanza no es una virtud para las personas cuyos estómagos están llenos. Es por eso que los pobres son los primeros portadores de la esperanza. Y en este sentido podemos decir que los pobres, incluso los que son pordioseros, son los protagonistas de la historia. Para entrar en el mundo, Dios los necesitaba: José y María, los pastores de Belén. En la noche de la primera Navidad había un mundo que dormía, asentado en ciertos valores adquiridos. Pero los humildes se preparan para ocultar la revolución de la bondad. Eran pobres en todo; algunos flotando justo por encima del umbral de supervivencia, pero eran ricos en el bien máspreciado que existía en el mundo, es decir, el deseo de cambio"*. Lo que Francisco está diciendo es que para entrar en el mundo y afectar el cambio que se necesita, Dios necesitaba la apertura de los pobres. Buscan el cambio.

La vida florece en el cambio. Si quieres saber lo que Dios está haciendo para cambiar nuestro mundo no miren a los centros de poder, dinero, moda o medios de comunicación. Están satisfechos con las cosas tal como son. Si quieren ver la realidad venidera, miren al menos y más bajo. Sólo hay una manera de encontrar la esperanza de Dios — la humildad. Ante Dios, todos somos mendigos. Todos somos pecadores; migrantes y refugiados que buscan un hogar de paz duradera. Sólo al vaciarnos del ego y del pecado, podemos estar llenos de la paz de Cristo.

Paz,

*Fr. Ron*

*Esta carta está en español en el sitio web: [www.stannechurchbyron.com](http://www.stannechurchbyron.com)*